

RECENSIÓN BIBLIOGRÁFICA:

PATRICK TORT, *DARWIN ET LE DARWINISME* (COL. *QUE SAIS-JE ?*, 3738), PARIS, PRESS UNIVERSITAIRE DE FRANCE, 2017 (SÉPTIMA EDICIÓN ACTUALIZADA), PP, 127, ISBN :978-2-13-078769-3.

— Juan Alejandro Navarrete Cano

Con esta recensión del libro de Patrick Tort queremos reiniciar nuestra colaboración con esta revista. Nuestro aporte será el presentar diferentes libros y números especiales de revistas del ámbito francófono que pueden ser importantes para el diálogo ciencia-teología.

El primer libro que queremos presentar ha sido un suceso en el mundo francófono, como lo muestra ser esta edición la séptima con un tiraje total de 17.000 ejemplares.

Patrick Tort es investigador del *Muséum national d'histoire naturelle* (<http://www.mnhn.fr/en/homepage>), filósofo y premiado por la Academia de Ciencias de Francia por la dirección de la monumental obra en tres volúmenes *Dictionnaire du darwinisme et de l'évolution* (Presses universitaires de France, 1996). En el marco de *l'Institut Charles Darwin* (<http://www.charles-darwin.fr/index.html>) ha comenzado la traducción francesa de las obras completas de Charles Darwin en 33 volúmenes).

El objetivo que tiene Tort en la publicación de esta obra es hacer frente a una paradoja. Por una parte el pensamiento de Charles Darwin se ha beneficiado de la aprobación unánime de su teoría moderna de la evolución de los organismos y hasta hace poco tiempo su teoría de la descendencia modificada por medio de la selección natural presentada en año 1859 en *El origen de las especies*, que ha transformado profundamente la concepción global de la historia de los seres vivos, no ha sido recibida en su carácter más profundamente original ni por las disciplinas estrictamente biológicas ni por las ciencias del hombre y la sociedad.

Desde su aparición hasta nuestros días ella ha sido periódicamente el objeto de apropiaciones ilegítimas y de aplicaciones peligrosamente erróneas en el seno de las teorías económicas, sociológicas y políticas, sin ninguna consideración por los desarrollos antropológicos contenidos en 1871 en otra de las grandes obras de Darwin que raramente es evocada, ni siquiera leída: *El*

origen del hombre y la selección en relación al sexo (*The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*).

Para el filósofo francés la antropología darwiniana se opone tanto al esquema de intervención teórico-político del darwinismo social (inventado por Spenser) y al eugenismo (inventado por Galton) que fueron desarrollados en el periodo entre la publicación del *Origen de las especies* (1859) y la publicación de *El origen del hombre* (1871). Esto significa que la teoría antropológica de Darwin se opone a los dogmas ordinarios de la eliminación natural o planificada de los « no aptos », como también a las recomendaciones de Malthus, a las sociologías biológicas, al racismo « científico », a los abusos coloniales, a las brutalidades sobre los esclavos y al integrismo liberal que periódicamente condena y combate toda legislación protectora a favor de los pobres.

Esta obra, se propone Tort, deberá permitir el acceso al pensamiento maduro de Darwin y a la articulación inédita de la biología y de lo social, que permite reconocer en él un pensador de la paz y uno de los más consistentes « genealogistas » de la moral.

La obra se divide en nueve capítulos: 1. La constitución de la teoría darwiniana (*La constitution de la théorie darwinienne*) (pp. 5-26); 2. El origen de las especies y de la selección natural (*L'origine des espèces et la sélection naturelle*), (pp. 27-47); 3. Ilustraciones y extensión naturalista de la teoría (*Illustrations et extensions natu-*

ralistes de la théorie), (48-51); 4. La descendencia del hombre y la selección sexual (*La Filiation de l'Homme et la Sélection sexuelle*), (pp. 52-63); 5. La expresión de las emociones (*L'expression des émotions*), (pp. 64-67); 6. El darwinismo desnaturalizado: darwinismo social, sociobiología, eugenismo (*Le darwinisme dénaturé: darwinisme social, sociobiologie, eugénisme*), (pp. 68-87); 7. Objeciones y respuestas (*Objections et réponses*), (pp. 88-97); 8. Los últimos diez años (*Les dix dernières années*), (pp. 98-100); 9. El darwinismo y la biología moderna (*Le darwinisme et la biologie moderne*), (pp. 101-120).

Quisiera detenerme en presentar la hipótesis central de esta obra, que ya esbozamos más arriba, y, que es tal vez, su aporte más importante a la comprensión adecuada del legado de Darwin para la comprensión de la vida y, sobre todo, del ser humano.

La clave de la mala comprensión del pensamiento de Darwin está, según Tort, en primer lugar en la extrapolación directa de la comprensión del proceso evolutivo de los seres vivos, plantas y animales, al proceso de la evolución de los seres humanos. Todo esto ha sido posible por la influencia de lo que se ha llamado darwinismo social, sociobiología y eugenismo (capítulo 7), que ha sido una mala lectura de la obra de Darwin. En segundo lugar, la mala comprensión se debe al olvido en que ha caído el libro sobre « *The Descent of Man and Selection in Relation to Sex* » donde Darwin desarrolla de manera detallada su comprensión del proceso de evolución humana y, donde muestra, las diferencias con

el proceso de evolución de los otros seres vivos.

Lo primero que observa Tort es que Darwin quiere mostrar que el proceso de evolución del ser humano nos permitirá la liberación definitiva del discurso naturalista respecto de las prohibiciones que tienen su fuente en los argumentos teológicos. Segundo, en este libro intentará mostrar cómo se da en el hombre el proceso de su surgimiento de alguna forma preexistente, similar a la evolución de otras especies. Tercero, Darwin mostrará porque la comprensión de la descendencia del ser humano por medio del mecanismo de la evolución no puede justificar lo que, posteriormente, será llamado darwinismo social.

La explicación clave para entender la forma propia en que en el ser humano se da el proceso de evolución es lo que llama « el efecto reversivo de la evolución ». Como fruto del mismo proceso evolutivo a medida que el ser humano avanza en el proceso civilizatorio se produce este efecto reversivo ya que la selección natural no es más la fuerza principal que gobierna el desarrollo de los grupos humanos, este lugar lo toma la educación. Esta nueva fuerza se opone a los efectos eliminatorios de la selección natural y que orientan las fuerzas humanas hacia la protección de los débiles de cuerpo y de espíritu, como a la asistencia de los pobres. Según Darwin es la misma selección natural que selecciona los instintos sociales antiselectivos y antieliminatórios. Podríamos decir, siguiendo a Tort-, que lo que funda Darwin es la posibilidad de un materialismo integral que engloba la ética.

Esta idea de oposición al darwinismo social es profundizado en el libro *The Expression of the Emotions in Man and Animals* (1872) donde, a través de un estudio descriptivo y comparativo de las manifestaciones de las emociones entre los hombres y los animales concluye que la identidad sorprendente de las principales expresiones humanas confirma la idea de un origen único de las diferentes razas de la humanidad a partir de un sustrato común (monogenismo).

A propósito del diálogo que podemos tener desde la teología con el discurso evolutivo de la vida, fundada en los descubrimientos de Darwin y expresada actualmente a través de la teoría sintética de la evolución un primer trabajo será el descubrir cuál es el pensamiento propio de Darwin, como nos ha mostrado Tort en este libro. Es evitar la demonización del pensamiento darwiniano, como en muchos círculos católicos hoy se habla de la ideología de género, y conocerlo en profundizarlo para poder descubrir sus principales aportes y, desde ahí, poder en aquellos aspectos de las ideas darwinianas que pueden ser confrontadas con la concepción cristiana de la vida y del ser humano.

En la línea de esta obra de Tort sobre Darwin y el darwinismo podemos leer la obra del geólogo francés Xavier Le Pichón titulada « *Las raíces del hombre: de la muerte al amor* » (Sígueme, 2000). Ambas nos confrontan con la posibilidad de una ética materialista que rompe con las ideas de lucha por la supervivencia, y que se estructura a partir del cuidado de los débi-

les, de la conciencia del sufrimiento y de la muerte, como un principio de reversión de la evolución propia de la cultura humana.

Nos parece que es posible continuar un diálogo a partir de las problemáticas actuales que tenemos como cultura humana, donde necesitamos unir distintas visiones

y espiritualidades, para poder enfrentar grandes desafíos del siglo XXI.

Esta obra tiene una versión en español titulada *Para leer a Darwin* (Alianza editorial, 2001) que no incorpora las últimas correcciones



* Livorno (Italia). Segretaria di redazione di Quaerentibus.